La Noche De Los Encantamientos II

Lord Poe

Capítulo 1

LA NOCHE DE LOS ENCANTAMIENTOS II

"A veces el mundo de los vivos se mezcla con el de los muertos..."

I

Tomad de mi mano...

"He aquí nuevamente caminando por los sombríos pasajes de este silencioso cementerio, tanta calma en cada una de las tumbas de aquellos que ya no están en la vida terrenal, tan dulce es el sonido de las aves que posan por sobre ellas, tan ardiente y excitante el aroma a la Muerte que sobrevuela por este parque...

Bueno, su sombra espectral no se ha visto, pero por alguna razón sus pasos se volverán a sentir tan pronto sea posible, si me preguntas si la muerte camina o es como crees verla con su sotana de costumbre Oh! creame que si, adopta la forma que más le acomode con tal de hacer sentir su presencia

O es que ¿Acaso no has sentido su presencia en tu vida? está siempre a tu lado, caminó por entre nosotros cuando fuimos terrenales y camina por entre ustedes cuando menos lo imaginas, su aroma no lo sientes pero esta allí, está cerca, está presente, pues cuando siente el llamado, acercará su mano para acogerte a su sombra sin retorno...

Pero siempre espera estos días, tan cerca de la noche donde despiertan las almas por una sola vez, como si les quisiera hacer recordar que estamos por aquí por la sombra que todo lo toma, lo lleva, lo arrebata, con ímpetu, con alevosía. A mí no le hace falta que me lo quiera dar a saber, pues actúo tan cercana a la sombra mortal que ya no me causa temor, ni desesperación como cuando la ví por primera vez...

Yo, ya no he temer a la Muerte, que se aparezca el tiempo que desee, ya tuve mi momento y no es necesario que me haga saber que yo estoy acá gracias a él...

Pero no me queda otra opción que hoy caminar contigo, mi pequeña, ya un año tienes con nosotros...

Tomad de mi mano que os daré un paseo junto a tí, pues no mires hacia atras sino que siempre hacia el horizonte, allí donde el sol ya comienza a cerrar un nuevo día y que esta noche, será tu primera despues del primer año de tu partida, hoy solo será fiesta y baile, ya verás que hasta las rosas marchitadas y secas cobran vida...

Tomad de mi mano pequeña, no temas, que aunque la Sombra Mortal que hizo de tu vida un ocaso, hoy ya eres parte de nosotros y que aunque olvidados estemos, te haremos sentir en familia...

Ven mi pequeña, el cementerio hoy se levanta para todos, danzaremos hasta el amanecer, donde hubo dolor hoy ya es compasión, donde hubo lagrimas hoy es alegría, y aunque la Sombra nos aceche, volverás a sentir el aroma fresco del bosque que nos rodea, del viento que trae los recuerdos de nuestras vidas, el aroma de viejos amores, y por sobre todo, el aroma de nuestro pasado....

Tomad de mi mano pequeña, que esta noche, es nuestra...

****

II

El Vigilante

"No es que le tema a los muertos, ni mucho menos caminar por entre estos largos pasillos rodeado de tumbas en esta lúgubre noche, pero no podré y no lo haré jamás olvidar aquella noche de 31 de octubre del año 198... cuando tuve mi encuentro cercano con un particular ser...

Aquel día entré muy temprano a trabajar, debía estar todo el parque preparado para recibir a todas las personas que cada año visitaban a sus familiares, el aroma de los gladiolos e ilusiones, de las rosas y cardenales, no es un aroma fácil de olvidar para estas fechas, más aun cuando el campo santo pareciera florecer como la primavera lo hace cada año y pese a que todavía no comenzaba a recorrer los largos pasajes, ya podía vibrar con el viento que hace correr aquel perfume floral de los que ya partieron...

La tarde estuvo muy cálida, las puertas se abrirían a la medianoche, puesto que se hizo tradición comenzar la visita bien entrada la madrugada para celebrar el día de todos los santos y aunque bien cabe señalar que no es el día oficial, esas noches no eran como las habituales. Tomé mi linterna, un buen abrigo y comencé mi recorrido de costumbre, pasillo tras

pasillo , caminando por entre las tumbas, observando sus nombres, algunos ya muy conocidos por mi recorrido habitual, mis pasos resonando en aquellos pasajes de tierra y algo de concreto a medio terminar, el viento levemente palpaba mi rostro con aire fresco, la tarde comenzaba a nublarse, el sol ya estaba despidiendo la tarde para dar paso a la noche que se avecinaba prontamente. Pero algo extraño ocurrió aquella vez, por primera vez se hizo dar los campanazos que anunciaba el cierre del parque para que la gente que se encontraba de visita de la tarde fuera saliendo para abrir horas posteriores. Seguí mi recorrido de costumbre y sin darme cuenta comencé a caminar por uno de los pasillos al cual jamás habia entrado, eran las tumbas del pasillo 34 del sector de los panteones más oscuros y de los cuales ya me habían advertido que no era recomendable caminar sobre todo muy pasada la noche ya que dificultaba salir.

Al estar frente a la primera entrada, podía ver la luz escasa que aún iluminaba las primeras tumbas , cuando de pronto comencé a oir un susurro, una respiración agitada muy a lo profundo del pasillo como si vienese a gran velocidad hacia mí, luego comencé a oir pasos, arrastrandose con velocidad, me quedé impávido , mi corazón comenzó a acelerarse de manera estrepitosa y un sudor intenso me sobrevino por todo mi cuerpo...El quejido era aterrador puesto que ya lo sentía muy cerca pero no podía movilizarme, mis pies no los lograba sentir, fue en ese momento que frente a mi, pude apreciar, los ojos rojizos con un brillo amarillo fijamente en los míos, tenía un grito ahogado en mi interior que no logré soltar por la impresión cuando en ese instante, alguien me tomó de la mano que logró hacer reaccionar a mi cuerpo, pero al mirar al costado, para observar quien tomaba de mi mano , era una pequeña, con un traje blanco muy dañado por la tierra, con cabellos rubios opacados, su mano muy fria sostenía la mía, solo podía ver su cabeza. Fue en ese instante en que pude oir su voz que decía: "No lo siga mirando...no voltee .."

En ese instante, aquella cosa que tenía esos ojos rojos con brillo amarillo, estaba muy cerca mío, a mi costado, podía percibir la presencia de ese espectro y aún mirando la cabeza de la niña, la pequeña comienza a voltear para hablarme. Mayor fue mi sorpresa aterradora, aquella pequeña al mirarme, tenia un rostro calavérico, sin ojos , totalmente oscuras sus cavidades oculares, su mano gélida me apretó cada vez más , esta vez tenia dos presencias una frente a mi y otra a mi costado...mis ojos quedaron fijos en aquel rostro de terror cuando la pequeña emitió nuevas palabras, esta vez en tonos muy graves de voz, que nunca había oido en algun infante: "No camines por acá..."

A mi espalda podía sentir esta presencia agonizante, que seguía jadeando y respirando agitado. En ese momento la pequeña suelta mi mano, logré sentir mis piernas y comencé a correr, pero no lo hice hacia donde estaba

la luz, sino que entré por el pasillo 34 directamente.

Corrí rapidamente, pero de fondo comencé a oir los llantos de la pequeña, desgarradores, desesperados, un llanto de pavor quizás al verme entrar equivocadamente en mi correr hacia el lugar prohibido, la luz ya no existe ..no veo nada, absolutamente nada ..me persiguen....corro .... no encuentro nada...Oh Dios! que es eso lo que veo! Ahh! saquenme esto de acá...Quiero salir...! ahhh me están lastimando, que le haces a la niña...!!! ....."

- Dra: "Marcos ...Marcos, vuelve, vuelve, a la cuenta de 3 oirás mis chasquidos, vuelve, estas con nosotros, eso..vuelve... no te desesperes, eso regresa.... "

Marcos dá un grito desesperado saltando en el sillón, su rostro estaba sudado y lleno de lágrimas, su mirada perdida y ojos blancos...aferrado en los costados del sillón logra volver en sí...

- Marcos: "no quiero volver más...lo he visto, lo he visto..."

- Dra: "No volverás, ya estás con nosotros, has visto nada...

"- Stop a la cinta"

****

Este es un extracto de la cinta de una regresión realizada a Marcos Maldonado, un joven vigilante de un campo santo el cual se sometió a una regresión realizada por un parasicólogo luego que estuvo perdido por una semana luego de verlo por ultima vez entrando al pasillo 34 del rincón mas antiguo del cementerio. Sin embargo, no fue una semana como decían, sino solo una noche. La niña que vió en la sesión es una pequeña que camina por el lugar sin que nadie pudiese conocer su historia pero que a muchos les advierte a quienes caminan cerca del pasillo 34 sobre una demoníaca presencia que está dentro de aquel pasillo...

Marcos murió tiempo después y hoy, ya son muchos los que ven caminar un vigilante que se aparece en la noche del 31 de octubre y muy cerca de él, una pequeña niña...

III

La Habitación

"Desde niño siempre fui curioso, simplemente porque el mundo que tenía frente a mi me daba las instancias para poder querer descubrir muchas cosas, cosas tan simples como que me ocurriría si hacía exactamente lo contrario a lo que me dictaba el orden de mis padres, tios, abuela... etc..

Pero todos en algún momento sentímos que lo prohibido era lo que generaba la aventura, superar el temor de ir más allá, la curiosidad por atravesar aquellos pasajes de la casa donde no se podía recorrer, el jardín al cual no quedarse hasta muy entrada la noche, recorrer el bosque oscuro que rodeaba la casa, e incluso, entrar a la habitación que no se debía por ningun motivo pasar más allá de su puerta. Pues bien, es en este ultimo acontecer al parecer llegué tarde en la advertencia.

Recuerdo que fue a mis nueve años aproximadamente, mis veranos no eran otra cosa que quedarme en la casa de mis tios en el sur, como buenos padres que tuve la cosa era entretenerme en mi periodo que no tenía escuela y por lo tanto sería un cacho más que mantener entretenido. Me pregunto si era lo suficientemente inquieto como para tener que despacharme a otra ciudad, yo al menos no lo creo, pero viene muy de cerca aquella afirmación.

Solo recuerdo pocas cosas, mi abuela, siempre sentada en su viejo piano, cuyas teclas con el paso del tiempo ya tenía desafinados sus tonos pero aquella repetible sonata de cada día la seguía sintiendo con la misma pasión de siempre, pese a que tus oidos ya no daban más de la melodía y te hacía huir lo mas lejos de la casa para no tener que aguantar esa vitrola continua. Lo mío era recorrer la casa, transformarlo en castillo de aventuras, jugar escondido en los roperos como entrando a otras dimensiones, solo que en más de alguna ocasión creía que de verdad viajaba ya que cuando me escondía nadie se encontraba en el cuarto, pero al salir despues de unos instantes me encontraba a mis tíos en plenos actos de desenfreno sin ropa que a mi ingenuidad y con el paso del tiempo iba entendiendo que paralelo a mi vida, otro mundo iba sucediendo, otras vivencias, otras situaciones que fui dominando para no perderlas de vista. Pero lejos de quedarme encerrado en los viejos roperos, fue en una de esos días en que la abuela, inspirada nuevamente en su siempre constante sonata, subí nuevamente a los cuartos del segundo piso, cuando al caminar por uno de los pasillos me llamo la atención una puerta que siempre se mantenía cerrada.

Como buen travieso, caminé sin querer entrar y luego me devolvía por el mismo pasillo una y otra vez, acariciando su puerta, silbando como si no

notasen mi presencia, mirando por el techo, cuando en ese instante en un intento de valentía tomé de la manilla, me mantuve afirmada a ella cuando de pronto oigo una voz desde el interior de la habitación, pronunciando mi nombre, una voz anciana que al oir podía percibir que era conocida para mí:

-"Ven.....entra...."

Una voz de ultratumba, profunda, gastada, muy grave, al abrir la manilla esta se empieza abrir lentamente, la habitación era un cuarto muy oscuro, un aroma emanaba desde su interior, húmedo, intenso, como si el paso del tiempo en ese cuarto no permitió ni siquiera una pizca de viento. Un poco más abierta la puerta mis ojos vieron directamente un mueble que sostenia una vela casi gastada, un brillo tenue, la puerta se quejaba bastante, miré hacia atras pero solo oía el piano que aún sonaba por la abuela por si venía. En ese instante al voltear para seguir entrando, me quedé a medio camino cuando en aquella cama veo una mano que se movía lentamente, postrado había una persona, me quedé perplejo al saber que alguien más había en esa casa. Curioso, comencé a preguntar quien se encontraba, y ante mi pregunta, veo una cabeza que se empieza a voltear , distingo cabellos blancos y negros , largos, que solo se mueve para observarme , me comienzo a acercar lentamente para apreciar que era aquel ser cuando la luz de aquella vela me logra dar más visión, un rostro demacrado con los pómulos de sus ojos pronunciados, angustiosos y que de su boca una respiración casi agonizante extendiendo su mano y en su rostro una leve sonrisa:

-"Acercate a mí...."

Me quedé con asombro ante esas palabras , mis pies no hacían intento de caminar, acelerado de corazón y con un continuo sudor, solo pude preguntar nuevamente que quien era. Su sonrisa leve cambió de súbito y su rostro se volvió serio hasta alcanzar una angustia temerosa.

-"No puedo partir....toma esto... llévalo a tu abuela..."

Extendió su mano y acercandome lentamente la sostuve para recibir lo que me estaba ofreciendo, entre sus dedos, un anillo, pude sentir el roce de una mano fria, cuya piel arrugada tuvo un leve contacto con mi mano, dejando caer el anillo...

Sostuve el anillo por un instante, apreciando su opaco brillo con la luz de aquella vela que ya estaba pronto por culminar. De pronto vuelvo a mirar a los ojos de aquel anciano que ya podía lograr apreciar entre la oscuridad.

Aferré el anillo a mis manos y salí lentamente de la habitación, sin cerrar la puerta, mis ojos quedan mirando fijamente aquel rostro que

permanecía observandome sin movimiento antes de salir.

Corrí por las escaleras hacia mi abuela, el piano se podía oir más cerca y cuando ya me encuentro con ella, abro mi mano y le enseño el anillo. Al verme , dejó de tocar aquella sonata y se acercó a observar el objeto preciado, su rostro se desfiguró del asombro, los ojos con un brillo intenso por las lagrimas y la sorpresa.

-"Donde encontraste esto..."

Si le contaba que estaba dentro de la habitación me iba a colgar ahí mismo, cuando de pronto oimos un portazo potente, provenía del segundo piso. Mi abuela me llevó con ella a ver de donde fue aquel ruido y sin decir nada, miró hacia el cuarto desde abajo de la escalera

-"¿Entraste a la habitación?" Me preguntó

-"Me lo dió el señor que se encuentra acostado en ese cuarto..."

Mi abuela, mirando su anillo, sonriendo, su rostro de pronto con una seriedad absoluta me mira expresando:

-"Es mi anillo de bodas, lo tenía perdido...el señor que dices haber visto, era tu abuelo pero el ya no esta vivo."

Habré tenido nueve años pero no dejó de asombrarme y causarme el terror de saber que había estado con alguien muerto, bueno en realidad con dos.

La abuela al abrir la puerta veo nuevamente la habitación como estaba, sin luz de la vela, sin el aroma húmedo que sentí al primer instante, y más aún, sin aquel ser que estaba postrado en su cama. En ese instante, mi abuela toma de mi hombro y al mirarme me anuncia que ya ha llegado su tiempo.

Cuando me acerco a la cama como buscando si estuviese el anciano nuevamente ingenuamente y vuelvo hacia mi abuela, esta ya no se encontraba a mi espalda.

En ese instante, llegan mis padres de sorpresa a la casa para llevarme de vuelta a mi hogar.

Mi abuela había fallecido hace mucho tiempo y solo yo podía oir cuando tocaba el piano, aquel anciano era mi abuelo quien vino por el alma de mi abuela. Cuando conté lo ocurrido a mis padres, estos no me creyeron ya que mis abuelos no los había conocido, hasta entonces...

Con el paso de los años seguí acudiendo a la casa, mis tios siguieron viviendo pero no les conté de aquel encuentro que tuve con ellos. Por cierto, ya no seguía escondiendome en los roperos viejos, pero aun recorro la casa y la habitación donde entable un dialogo con quien entonces era mi abuelo quien vino por el alma de su amada y que aun seguía tocando el piano cada vez que visitaba su hogar..."

*****

IV

Versos a la Noche de los Encantamientos.

Escuchad mi voz! hijos del sur y norte,

No se resistan a mi canto,

Seguid mi estela de la medianoche,

que hoy no hay llanto...

*

La magia es nuestra,

Ven y vuela hacia mi ser,

Luz de Luna, mi maestra!

Hoy la muerte me deja ver...

**

Tú, mi hechizado, mi amado,

Tomad de mis manos,

Que esta noche hoy serás alado

Ligero entre mis brazos...

***

No te alejes de mi encanto,

Que al amanecer, mi magia va desvanecer,

Pero el beso que esta noche,

Te entrego en camposanto,

De tu alma no va desaparecer,

****

Capa Oscura, bendita brujería!

Haz de mis ojos, mi magia, mi ser,

Conviertelos como a mí, hechicería...

****

V

El Último Hechizo...

Y así es como he vuelto a renacer en esta nueva noche, hoy vengo por tí mi amada, porque te he hechizado, para que me sientas cerca de tí. La magia de esta noche breve solo me permitirá tan solo un beso que será mortífero para tí, más no para mi ya que me ire a mi descanso eterno con el sabor de tu piel por última vez...

Te lancé un hechizo para que no me olvides jamás, mi amada... Hoy la flor que dejas en mis aposentos finales estará siempre con su fragancia intacta, con el calor de tus manos, viva por las lágrimas que derramas en ellas, no estés triste....

Estoy cerca tuyo, te he hechizado para que perdure mi recuerdo por siempre en tu memoria, más mi egoismo por no perderte lo digo sin

miedo a mi osadía...

Esta noche fue lo suficiente para verte, para sentirte, para tenerte una vez más conmigo, ven, bailemos este ultimo vals, en este viejo y olvidado cementerio que hoy narra sus ultimas historias...

Ve a casa, que la noche hoy te aguarda camino a ella, los espíritus bondadosos guiarán tu senda, sin prisa, sin soledad...

Seremos siempre el uno para el otro, mi hechizo se ha conjurado por completo, mi presencia en tu mente estará eternamente... Viviré en ella...no me olvides....

Dejad mi tumba, Oh! noche incierta, ingrata, me revives para volver hacer morir mis recuerdos con mi amada y aunque mis manos no sean capaces de acariciar su dulce y apasionada piel que alguna vez contuve en mi, en mis labios estará grabado siempre el último beso del adiós infinito...

Angel de la desgracia, de la vil muerte prematura, llevadme nuevamente contigo, la noche ya esta completa, mis encantamientos ya los he realizado, más mi cuerpo etéreo nuevamente se entrega a las tinieblas de la sin razón y de lo desconocido...

Adiós noche, descansen seres eternos...

****

Hasta una nueva Noche de Encantamientos e Historias....

Lord Poe

Oct, 2018.